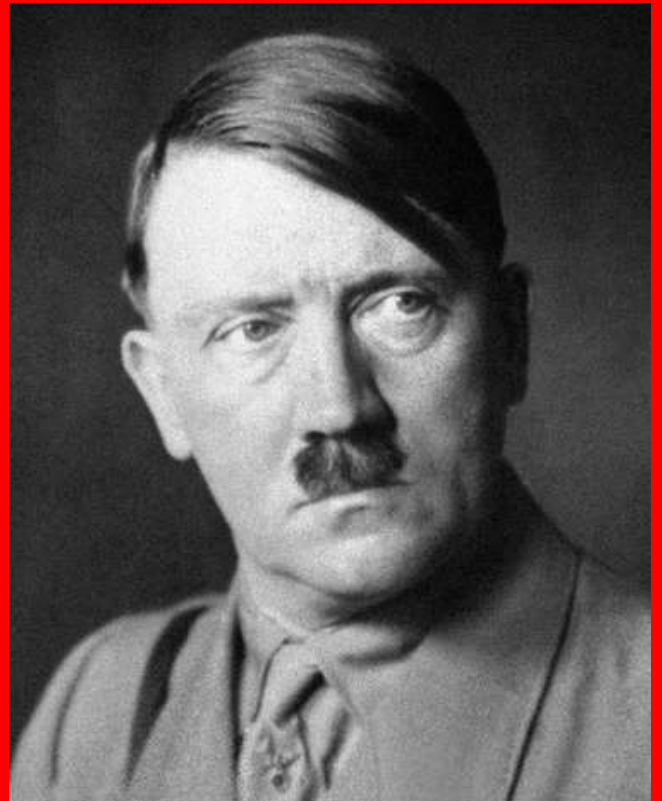


*El mandamiento
supremo en toda
apreciación artística*

Adolf Hitler



editorial Kamerad



El mandamiento supremo en toda apreciación artística

Adolf Hitler

Extracto del libro *La orden SS: ética e ideología* (Cuaderno de la SS 6, 1943),
de Edwige Thibaut

El mandamiento supremo en toda apreciación artística

(Adolf Hitler, en el Reichsparteitag del trabajo de 1937)

“El que quiera crear, debe ser alegre.” (Goethe)

Sólo lo que es verdaderamente grande se conserva eternamente y es seguro que será duraderamente considerado. El hecho de que las grandes obras sean numerosas no constituye ningún inconveniente.

Es un error oponer a las grandes creaciones culturales de héroes artísticos eminentes la barrera, muy a menudo condicionada por los tiempos de concepciones artísticas dominantes y efímeras. Sólo una naturaleza totalmente insensible al arte puede concebir tal proceder. Es, en verdad, un error y una falta de respeto por nuestro gran pasado y, además, una estupidez histórica. Sólo un irrespetuoso condenará la *Flauta encantada* de Mozart porque el texto se oponga a sus concepciones ideológicas. Del mismo modo que sólo un injusto rechazará el *Anillo* de Richard Wagner porque no se corresponde con su visión cristiana; o *Tannhäuser*, *Lohengrin* y *Parsifal* de Wagner porque no es capaz de apreciarlos desde un ángulo diferente. La gran obra conlleva un valor absoluto en sí. Este valor no puede ser juzgado a partir de una concepción exterior a la misma obra artística y condicionada por una época.

Sí, por otra parte, cada generación reivindicara el derecho de prescindir de las obras artísticas procedentes de un pasado político, ello significaría la destrucción de la cultura ajena al entorno político del momento.

Es por esta razón que el mandamiento supremo, en toda apreciación artística, prescribe la mayor tolerancia hacia las verdaderas creaciones culturales del pasado.

Una gran época sólo podrá permitirse respetar el trabajo de los antepasados (que ella desea igualmente para sí misma) tanto política como culturalmente, si su era encuentra un crédito ante los descendientes.



El beso, de Auguste Rodin

“Es un error oponer a las grandes creaciones culturales de héroes artísticos eminentes la barrera, muy a menudo condicionada por los tiempos de concepciones artísticas dominantes y efímeras. Sólo una naturaleza totalmente insensible al arte puede concebir tal proceder.”

(Adolf Hitler)